



## Brit para Sandé

Los premios Brit 2013 han tenido como triunfadores a Emeli Sandé (mejor álbum y solista femenina), Ben Howard (artista revelación y solista masculino) y Mumford & Sons (grupo).



# El romance del medio cerdo y la jurista

Marcela Iacub novela sus relaciones con Strauss-Kahn

ÓSCAR CABALLERO  
París  
Servicio especial



**D**ominique Strauss-Kahn, apeado de su carrera política por la denuncia de una camarera de hotel, es "mitad cerdo y mitad hombre", según *Belle et bête* (Bella y bestia, editado por Stock), libro inspirado por siete meses de relaciones, que Marcela Iacub publica el 27 de febrero.

¿Pata negra? Iacub se enamoró perdidamente de la mitad cochino. Más zoología: el ex-presidente del FMI sería "el caniche" de su esposa, Anne Sinclair. La directora francesa del *Huffington Post*, periodista célebre y millonaria, "separada pero no divorciada" de Strauss-Kahn, como recuerda Iacub, le habría dicho "no ver nada malo" en la célebre petición de sexo oral de su marido a la camarera del Sofitel. Tal vez porque "está convencida de que pertenecen a la casta de los dueños del mundo".

La publicación ha sido anticipada -con protagonismo en portada- por *Le Nouvel Observateur*, al que Iacub, 48 años, jurista, colaboradora del Centro Nacional de Investigaciones Científicas (CNRS), escritora y periodista, concedió la que anuncia como única entrevista.



Portada de *Le Nouvel Observateur*

El reportaje suscitó la reacción de Sinclair (tildó a Iacub de "perversa y deshonesto") y de Strauss-Kahn, quien manifestó su "repulsión" ante "una mujer que seduce para escribir un libro". Pero si la revista concede al tema ocho páginas de su sección de libros, precisamente, es gracias a la "potencia literaria" del relato: "Iacub mezcla la experiencia íntima con la reflexión teórica".

En el 2011, Iacub, siempre a contracorriente, defendió en una crónica a Strauss-Kahn. Poco después, publicó su controvertido ensayo *¿Una sociedad de violadores?*, que le valió sendas congratulaciones de Sinclair y Strauss-Kahn. Paladín del derecho a prostituirse, del

matrimonio entre homosexuales y su posibilidad de adoptar niños o recurrir a la procreación asistida, y del santo horror ante la intromisión del Estado en esos temas, Iacub no deja indiferente.

Nacida en Buenos Aires, bisnieta de rabino, parisina desde 1989, especialista en filosofía del derecho, su crónica sabatina en el matutino *Libération* es un manifiesto semanal por las libertades individuales.

En enero del 2012, Strauss-Kahn, cuya escritura Iacub elogia -le augura la salvación "cuando transforme su esperanza en tinta"-, le propuso un encuentro. Iacub lo citó en su casa. "Ese mismo día, por la mañana, me envió un correo: 'dime qué quieres que te haga esta tarde'". Así empezó la historia del libertino y la libertaria. Y la revelación de que es hermoso ser una cochina, en "el interminable sueño de un guarro".

Iacub, que mezcla realismo y fantasía porque "la verdad no siempre es real", se descubrió "enamorado del hombre más despreciado del país, del planeta". En su mitad puerco halló "esa parte de cada uno que sólo vive en presente, quiere todo ya". En fin, el drama de Strauss-Kahn, quien una tarde le confesó que su vida había sido "un error terrible", no consistiría "en ser un cerdo, sino en no serlo a fondo".

AURORA SEGURA  
Milán  
Enviada especial



**E**n un gesto insólito en el común de los desfiles, Roberto Cavalli atiende televisiones y medios en la propia pasarela antes del desfile de su segunda línea, Just Cavalli. No es el único incidente inédito de su presentación, ya que una joven rubia con un cartel de elaboración casera en el que sólo unos pocos de los asistentes pudieron leer "Vuestra moda es su muerte", en referencia al uso de pieles, saltó entre las modelos para una reivindicación que duró los pocos segundos que tardaron los responsables de seguridad en llevarla casi en volandas hasta el final de la pasarela. La mayoría no se dio cuenta de que algo estaba sucediendo y, quienes lo vieron, o estaban de espaldas o no tuvieron tiempo de leer y decidir si apoyaban o no una causa que parecía olvidada, una rareza en ese oasis alejado del mundanal ruido y sus conflictos en que se convierte un desfile de moda.

Fiel a su estilo, los estampados son el hilo conductor de unas prendas desenfadadas y ligeras cuando se trata de vestir el interior, y gruesas, cálidas y envolventes si son abrigos y chaquetas o gruesos jerséis artesanales. Prácticamente todas las prendas tienen dibujos, sean los habituales de los pañuelos de cuello, reproducciones de pieles salvajes, motivos entre barrocos y orientales, que también se muestran en los imponentes bordados de pedrería de sus propuestas de noche en que materializan el concepto



Blugirl. An Molinari visita a sus mujeres con tejidos delicados y vaporesos tonos claros.

# Abrigos con p

Protesta por la presencia de piel en Just Cavalli

del lujo en su acepción menos sutil. A Cavalli le gusta la ostentación, forma parte de su ADN, y la aplica, con más o menos gusto, según la visión de cada cada uno, pero con el arte que da la experiencia. A finas sedas opone punto grueso, piel de potro, pelo largo e infinidad de materias siempre coloristas e impactantes.

La segunda jornada de desfiles la iniciaba Max Mara a primera hora de una fría mañana, dejando bien claro que es capaz de renovarse cada temporada sin olvidar la esencia de su ya histórica firma (nació en 1951), que sigue perteneciendo a la familia Maramotti. Y esa identidad, de la que han hecho siempre gala en una compañía que cuenta con seis marcas de moda, son sus espléndidos abrigos. Prácticamente todas las modelos llevaban uno, y en ocasiones incluso dos sobrepuestos, en texturas y colores, que van desde el paño al cachemir, lana de camello y otras materias a las que sus equipos de investigación logran imprimir nue-

vas y más innovadoras texturas y prestaciones.

Los tonos son sobrios como el camel y el negro, el gris y el marrón, con el mostaza como el más fuerte, hasta llegar a un oscuro azul noche para la ropa de fiesta, con brillos de lúrex o en terciopelo muy bien hermanado, en un mismo jersey o chaqueta, con punto artesanal grueso.

Resultan también originales los vestidos que fingen ser un conjunto de falda tubo y blusa que presentan en distintos materiales, y los cárdigans hasta la rodilla en terciopelo combinado con canalé de punto.

Aseguran en Max Mara haberse inspirado en el Bauhaus y su propuesta arquitectónica y en los colores de Walter Gropius. Sus faldas, pantalones y blusones de tejidos tecnológicos son un avance de una nueva línea, *tecnosastriería* la denominan, que están desarrollando bajo la marca Max Mara City. Otra novedad del desfile es que todas las chicas calzaban deportivas.